**Soberanía alimentaria, valorización del sector agrario y defensa de los productores**

En una Europa convulsa por factores geopolíticos que a menudo escapan del control de las naciones, cuya soberanía en todos los sentidos se ve cada vez más mermada, debemos garantizar las cadenas de suministro de todas y cada una de las naciones europeas respectivamente. Ante un mundo cada vez más globalizado, nuestra gran prioridad es la defensa de los agricultores y ganaderos locales, que dan de comer a nuestras familias, países y a nuestro continente europeo. Las políticas que se lleven a cabo deben tener siempre en cuenta y poner en el centro a la persona: no cabe preocuparse solo de los derechos de los animales y ni que los trabajadores europeos se vean sometidos a regulaciones de extrema exigencia para, al mismo tiempo, que los países europeos importen alimentos de terceros países.

Castilla y León es una región modelo en el sector agrario: la más extensa de España y la tercera de las 272 con las que cuenta la Unión Europea. Es una región de España que aporta una de las mayores cantidades de producciones de tipo continental y ganaderas, que recibe más fondos PAC que algunos Estados miembros de la UE y que, además, es adalid de la calidad en el sector, disponiendo de 71 figuras de calidad.

**Destacamos la importancia de las siguientes ideas como fundamento estratégico para el sector agrario:**

1. **La Política Agraria Común: excesiva ambición ambiental e intervencionismo**

**Promoción de una PAC fuerte y que mejore el rendimiento de las explotaciones agrarias:** actualmente nuestros agricultores deben hacer más esfuerzos en cuanto a requisitos exigidos, todo ello con un presupuesto congelado, lo que supone, *de facto*, el aumento de trabas a la producción del sector. Se deben diseñar medidas que garanticen suficiente rentabilidad a los agricultores; no se trata de no mejorar objetivos ambientales, se trata de no hacerlo a costa del agricultor, de encontrar un equilibrio que nos permita conservar, pero también producir. Las políticas “verdes” europeas no deben, bajo ningún concepto, poner en peligro la viabilidad de la agricultura y la ganadería en Europa.

1. **Objetivos para 2030 de la UE: carácter desincentivador de la producción**

**Protección de la producción agrícola europea y garantía de suministro de fertilizantes:** las propuestas y objetivos fijados con la Unión para 2030 tienen carácter desincentivador y tendrán consecuencias negativas, entre ellas, una menor producción agrícola en Europa y una pérdida de rentabilidad para los agricultores. Es de vital importancia que la propuesta de reducción de ciertos plaguicidas en un 50% se haga de manera sensata y con un periodo de transición suficiente para que no afecte a la rentabilidad de las explotaciones agrícolas y no suponga un aumento desorbitado de la competitividad por el impacto que esta reducción tendría en la oferta del sector. Se debe garantizar a toda costa el suministro de fertilizantes en las naciones europeas. En este sentido, además de normativas acordes y sensatas, es importante potencias el uso de nutrientes que provengan de explotaciones ganaderas.

1. **Soberanía alimentaria**

**Defensa de productores nacionales frente a competencia desleal:** las nuevas crisis aparecidas en los últimos dos años ponen de manifiesto lo imprescindible que es asegurar nuestra autonomía y por lo tanto nuestra seguridad alimentaria, nacional y europea. En este sentido, se deben establecer mecanismos que permitan adoptar medidas rápidas y eficaces para lograr un cambio hacia un modelo agrícola aún más sostenible, resistente y justo, anclado y ubicado en los territorios de la UE y capaz de producir para garantizar el acceso a alimentos de alta calidad para todos los europeos, al tiempo que garantice la protección y bienestar de nuestros productores primarios. Unas cadenas de suministro propias, que sean fuertes y resistentes, solo se podrán garantizar a largo plazo a través de la producción sostenible y la defensa de los productores frente a la competencia desleal, ya sea de importaciones o de prácticas desleales, en la UE o en terceros países. Es también necesario establecer existencias estratégicas públicas adecuadas para evitar la especulación excesiva y asegurar así la disponibilidad de alimentos a precios razonables.

1. **El agua: nuestro bien más preciado.**

**‘Preservar’ los recursos naturales no debe suponer ‘prohibir’:** conservar los recursos naturales es esencial y clave para el mantenimiento de la actividad productiva. El agua es un recurso imprescindible para asegurar la producción agraria y más incluso actualmente ante situaciones de sequía. Las normativas existentes a nivel europeo que ponen límites a la transformación de zonas de nuevos regadíos y modernización de regadíos pueden ser perjudiciales. Se necesitan regulaciones normativas en favor de la transformación y la modernización de los regadíos que deben configurarse como medidas imprescindibles para el desarrollo rural, no solo porque permite garantizar la viabilidad de las explotaciones para el futuro, sino porque, además, tiene un efecto de interacción con otras actividades, como la industria agroalimentaria, lo que permite generar empleo y actividad económica y fijar población en entornos rurales y atraer jóvenes y mujeres a la actividad agraria.

1. **Tecnología y técnicas innovadoras:**

**Permitir las técnicas de mejora genética y seguir con la agricultura de precisión debe ser el camino que Europa tome:** precisamente Castilla y León es una región pionera en este ámbito y destaca por un modelo profesional y un modelo avanzado en las nuevas tecnologías. La biotecnología y el desarrollo de bioproductos puede influir en el aumento de la sostenibilidad y reducir el uso de plaguicidas. Por ello debe ser prioritario avanzar y desarrollar de una vez por todas el potencial de las nuevas técnicas genómicas.